



ACCION DEMOCRATA

Ante el altar de Dios he jurado hostilidad eterna a toda forma de tiranía sobre el pensamiento humano.

Thomas Jefferson

DIRIGE: AERIO MAJEN

Organo Oficial de Acción Democrata

ADMINISTRA: EMILIO VILLALOBOS

SAN JOSÉ, COSTA RICA, 26 DE FEBRERO DE 1944

No. 1

Editorial

ORIENTACION

Respecto a la necesidad de darles a los cada día más numerosos danos que integran la "ACCION DEMOCRATA" un otro comunicación, ve hoy la luz el primer número de este señal. Sus columnas están desde este día al servicio de todos costarricenses que piensan y escriben como hombres libres.

Organo oficial de nuestro partido, el periódico llevará su mismo ya usado nombre, "ACCION DEMOCRATA". Su formatura, su periodicidad serán normados por los requerimientos de la organización de nuestro movimiento. Esperamos que la fecha no distante a la edición diaria. Poco es hablar los días en defensa de las libertades públicas y en contra de corrupción y el despotismo.

"ACCION DEMOCRATA" no tiene ideología dogmática. Respeto igual el contenido científico de todas las escuelas. Repetición la misma fuerza el fanatismo, la superstición, los erróneos prejuicios que hay en ellas. No piensa que la verdad se ha refugiado en ninguna doctrina, en ningún partido, en una iglesia. La verdad es Dios, y Dios está en donde quiere luz, justicia, civilización.

Este seario es de lucha, lucha sin fin. Nuestro objetivo no es el triunfo inmediato de una causa, o el castigo próximo de unos delinquentes. Perseguimos el afianzamiento definitivo de las instituciones republicanas en Costa Rica y la consolidación de su cultura, mediante el esfuerzo lento y tenaz de los costarricenses, sin impaciencias sin descorazonamientos, con la seguridad de quienes se ven empeñados en una labor de siglos, que el fulgor de estrella de la meta lejana ilumina y guía el progreso de cada día.

Cualquiera que sea el sentimiento de personal indignación que en cada uno de los miembros de Acción Democrata haya causado la infame y sangrienta comedia de las "elecciones" del 13 de febrero, nuestra organización como entidad colectiva y permanente no puede sentir contra los autores del atentado ni odio ni rencor. Solamente nos anima la honda preocupación que aun Juez o a un Gran Jurado pueden causarles las manifestaciones de delincuencia que están llamados a juzgar y a reprimir. Naturalmente que ese sentimiento excluye toda simpatía, toda conmiseración. La ciudadanía costarricense tiene que sancionar los crímenes cometidos. Repudia la complaciente amnistía presidencial con que se cubre bajo un manto de ignominia a los enemigos de la República. Empeño la sanción que sobrevendrá irremediablemente no puede tener características de venganza personal o aislada, sino que alcanzará las proporciones de una destrucción total de las causas, circunstancias, instituciones y protagonistas del drama nacional que ha conmovido hasta los fundamentos de nuestra democracia.

Esa labor de saneamiento y exterminio se llevará a cabo progresivamente por medio de la cultura, de la iluminación de las conciencias, de la prédica constante y vigorosa de la verdad, de la denuncia incesante de los crímenes, sus autores y sus cómplices, de la resistencia pasiva o heroica pero inmovible ante los opresores, porque, como Jefferson, "hemos jurado, ante el altar de Dios, hostilidad eterna a toda forma de tiranía sobre el pensamiento humano".

El pueblo de Costa Rica no puede dejarse arrebatar el nombre de civilidad que en tan excelsa altura tiene colocado en el continente americano. El periodo somnoliento de nuestra historia que llevará el nombre de "Administración Guardia" ha de servir de terrible enseñanza para reparar a todos los costarricenses en una sola causa de dignidad nacional.

"ACCION DEMOCRATA" se coloca a la vanguardia del movimiento. Sabe que la victoria definitiva será suya, que el progreso, como la marcha de los astros en el infinito, es irreversible, y porque la Historia por cada monstruo Antioqueño ha dado al mundo siete Macabeos.

Acción Democrata inicia su vida independiente

Terminada la campaña electoral con el triunfo sangriento de las bayonetas oficiales, inicia ACCION DEMOCRATA su vida de partido político permanente, desligado de todo proselitismo personalista y libre de todo sectarismo ideológico o disciplina internacional. Cábenos la satisfacción profunda de haber cumplido nuestro deber cívico, apoyando la causa sustentada por el Partido Demócrata, sin doblegarnos servilmente ante su jefe el Lic. don León Cortés, ni contaminarnos de la politiquería que en mayor o menor grado impera en todos los partidos personalistas. Contribuyó, por lo contrario, en forma decisiva nuestra presencia en ese bando a desterrar antiguas prácticas viciadas, a elaborar un programa político de gobierno, y a elegir para el Congreso Constitucional de la República diputados independientes escogidos directamente por el pueblo en convenciones del partido. Al bifurcarse

RESPUESTA del Pueblo Costarricense al LLAMAMIENTO A LA CORDURA dirigido por Teodoro Picado M

... "Es provechoso entonces que se elogie en términos generales a todos aquellos que no se dejan ofender impunemente. Ellos sustentan entre nosotros un ideal de justicia extralegal de que todos nos aprovechamos, y que se desvanecería rápidamente sin su ayuda. Deploramos más bien que ellos no sean más numerosos. Si hubiese menos hombres de alma benigna, capaces de castigar pero demasiado dispuestos al perdón habría menos malvados tan propensos a hacer daño; porque las tres cuartas partes del mal que se comete tienen su origen en la certidumbre de la impunidad. Para que se mantengan difundidos un temor

y un respeto que permitan a los individuos vivir y respirar más o menos libremente en medio de una sociedad donde pululan los pícaros y los teóricos, es un deber pretencioso de todos aquellos que se sientan en aptitud de resistir con un gesto de violencia a la injusticia legalmente tolerada, el no dejar nunca de hacerlo. Así levantan ellos el nivel de la justicia immanente. Creyendo que sólo acuden a su propia defensa, defienden en suma el más precioso de los patrimonios humanos".

Maurice Maeterlinck. "Eloge de l'épée".

ahora en seguimiento de un destino propio nuestro movimiento del partido cortesista con el cual libramos hombro a hombro tan gallardas jornadas de civismo, vaya para el Lic. Cortés, redimido por el bautismo de sangre del 13 de febrero, de sus pocas culpas contra la República, nuestro más emocionado, cálido y sincero voto de confianza y solidaridad. Sobre tantos otros, en cambio, que gozaron de un falso prestigio de republicanos, y que vendieron a su patria en los momentos en que con grito de mortal angustia Costa Rica llamaba a todos sus hijos, caiga nuestro anatema y la execración de las generaciones venideras.

El golpe brutal que con las culatas de sus tropas mercenarias dió Rafael A. Calderón en plena frente a nuestra democracia, no nos ha doblegado. Enhoramala cambió él por un instante de orgía pretoriana su herencia de civilidad costarricense, la más brillante credencial política que hasta el 13 de febrero pudo ostentar un habitante de este continente. Enhoramala cambió él en el frontispicio de nuestra República la leyenda "Suiza americana" por la de "Satrapía calderoniana". Esas satisfacciones de su rencor, de su avaricia y de su vanidad, dan el nivel de su elevación espiritual, pero no podrán jamás macular el nombre de este pueblo, quien ya ha lavado esas afrentas con la generosa sangre de sus campesinos, y se apresta a desterrar para siempre de su suelo hasta el recuerdo de esa abominación.

Execrable cuanto sea el crimen de lesa patria cometido por el gobernante y sus cómplices de toda índole y categoría, ACCION DEMOCRATA no puede circunscribir el problema nacional que las "elecciones" han planteado, al simple derrocamiento y castigo de los malhechores complicados. Estamos presenciando el desarrollo de un proceso de descomposición política que viene de atrás. Eliminados Calderón, Picado, Mora y sus satélites, vendrían otros inmediatamente a reponerlos. Otros que ansían poder meter las manos en la orgía. Debemos frenar el movimiento descendente, cambiar radicalmente los sistemas, amputar, cauterizar, y edificar de nuevo. Tarea lenta, de educación, de guía, de formación de una voluntad nacional, de una conciencia política, una dignidad ciudadana, de una responsabilidad personal.

ACCION DEMOCRATA se enfrenta al desastre nacional con calma ilimitada, con comprensión perfecta, y con una voluntad inquebrantable. Acepta la lección histórica, no admite la derrota.

Circunstancias de la campaña: La insuficiencia del sufragio individual de las mayorías

Estudiemos un poco las causas y las circunstancias de esta bancarrota del civismo nacional. No fueron sólo las ametralladas

Pasa a la Pág. DOS

En Costa Rica, los Costarricenses

Estamos librando la batalla de nuestra soberanía y de esta vez como en la otra de 1919, debemos ganarla, dentro y fuera de nuestra patria. Ya entonces Costa Rica repudiaba a don Ricardo Jiménez que pedía la intervención americana

Don Julio Acosta expresó recientemente el criterio—que, al fin y al cabo, con tanto reportaje algo interesante tenía que decirnos—, de que su amigo, el Presidente impuesto por la fuerza de las armas del gobierno, tendría que afrontar una situación parecida a la que vivió el país después del régimen de los Tinoco, con lo cual hermana a los hermanos Calderón con aquellos otros dos hermanos.—Y en realidad que entre la época post-tinocoísta y la actual existen situaciones análogas, que si no las identifican, al menos las sitúan en planos de consideración parecidos. La asfixia de libertad, los esbirros, la economía arruinada, la desconfianza, como en aquellos tiempos, agobian ahora al pueblo costarricense, con la diferencia de que el calvario es más largo, los hombres más hipócritas y la familia reinante mucho más numerosa.

Pero, aparte las analogías y las diferenciaciones, nos interesa considerar un fenómeno que se repite al tipo, aunque de distinto modo, y que egre relaciona con nuestra posición de libre y soberano en el concierto de los pueblos hermanos, de América, fuere manera preferente en cuanto se di-

friere a los Estados Unidos del Norte de América.

A lo largo de la campaña política, cuya primera etapa culminó en el trece de febrero, los partidos oficiales recurrieron a villanas calumnias para ensombrecer, sin conseguirlo, la personalidad del candidato Cortés. El cargo de nazi, menguado y mentiroso, más que impresionar a los de dentro, pretendía atraer la atención del gobierno americano hacia nuestra lucha electoral para convertir su influencia en un factor más, opuesto al triunfo del Partido Demócrata. Tal pretensión no tuvo éxito, porque la verdad era muy otra; pero la lucha se desarrolló en gran parte alrededor del problema que planteó el oficialismo, cual era el de demostrar ante gobiernos hermanos que las fuerzas totalitarias no jugaban ningún papel en nuestra lucha interna. Fue regocijo el que experimentó casi todo el país cuando supo que el señor Cortés había sido recibido con honores por los americanos a su llegada a la ciudad de San Ramón, y que durante una jira por la provincia de Guanacaste los directores de la carretera panamericana en esa sección lo habían paseado en jeep. Por-

que además de los factores tradicionales de la política, estaba la opinión pública pendiente del otro—el internacional—, introducido de mala fe por los politiqueros—en otra hora franquistas de pistola en mano. El pueblo costarricense respiró aliviado y los charlatanes se resintieron: se sabía que un posible gobierno de don León tendría el visto bueno de los Estados Unidos. Luego, la campaña adquirió giros de violencia; la tiranía llegó a ser característica de este gobierno. Entonces fué el pueblo costarricense el que volvió sus ojos hacia los de fuera. Sus quejas no iban dirigidas a un gobernante sordo, sino a las legaciones, de los gobiernos amigos; se quiso poner de testigos a esas legaciones del crimen que se perpetraba; se decía que el ministro americano llamaba la atención a Calderón Guardia para que moderara sus impetus de arbitrariedad; el ministro americano iba, el ministro americano venía. El gobierno, entregado a intereses foráneos con una deuda pública de más de sesenta y tres millones de colones, naminabraba para atraer la simpatía de aquél.

Después del golpe de estado del 13

de febrero quedó flotando una interrogación, fuente de esperanza para muchos, de decepción para otros: "¿Qué hará el gobierno americano?" "¿Reconocerá el gobierno americano a Teodoro Picado?" Como si el gobierno americano fuese un tribunal superior al cual pudiéramos los costarricenses acudir en última instancia para que solucionara la tragedia de nuestra democracia asesinada. El pueblo ha sido defraudado, y acostumbrado como está a mirar y a tomar en cuenta el aspecto internacional de sus problemas puramente internos, espera que ese factor entre ahora en juego y rechace a un Presidente de facto. Es como una esperanza, la última, de que el crimen no se ha consumado todavía. Se dice "el gobierno americano" como podría decirse "El Gran Consejo Electoral" o "El Congreso de la República".

Sabemos que se piensa hacer una representación ante las legaciones extranjeras, a las cuales posiblemente llevarán datos suficientes, prueba documental del golpe de estado. ¿Qué se persigue con esa representación? ¿Dejar constancia fehaciente del en-

(Pasa a la página TRES)

Carta del Atlántico

DECLARACION DE PRINCIPIOS, CONOCIDA COMO LA CARTA DEL ATLANTICO, FORMULADA POR EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Y EL PRIMER MINISTRO DEL REINO UNIDO, EL DIA 14 DE AGOSTO DE 1941

Declaración conjunta del Presidente de los Estados Unidos de América y del Primer Ministro Churchill, en representación del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, quienes, habiéndose reunido, juzgan conveniente hacer conocer ciertos principios comunes de la política nacional de sus respectivos países, sobre los cuales se fundan sus esperanzas de lograr un porvenir mejor para el mundo.

Primero.—Sus respectivos países no buscan el engrandecimiento, ni territorial ni de ninguna otra índole;

Segundo.—No aprueban el que se realicen modificaciones territoriales que no estén de acuerdo con los deseos que expresen libremente los pueblos interesados;

Tercero.—Respetan el derecho de todos los pueblos a elegir el régimen de gobierno bajo el cual han de vivir; y desean que se restituyan los derechos soberanos y la independencia a los pueblos que han sido despojados de ellos por la fuerza;

Cuarto.—Con el debido respeto a sus obligaciones existentes, se esforzarán por que todos los estados, ya sean grandes o pequeños, victoriosos o vencidos, disfruten del acceso, en igualdad de condiciones, al comercio y a las materias primas del mundo que necesitan para su prosperidad económica;

Quinto.—Desean lograr en el campo de la economía la colaboración más estrecha entre todas las naciones, con el objeto de conseguir para todos mejoras en las normas de trabajo, prosperidad económica y seguridad social;

Sexto.—Después de la destrucción completa de la tiranía nazista, esperan que se establezca una paz que proporcione a todas las naciones los medios de vivir seguras dentro de sus propias fronteras y que garantice a todo los hombres en todas partes del mundo una vida exenta de temor y de privaciones;

Sétimo.—Dicha paz permitirá a todos los hombres cruzar libremente todos los mares;

Octavo.—Creen que las naciones del mundo, por razones tanto realistas como espirituales, tendrán que abandonar el uso de la fuerza. Ya que no podrá mantenerse la paz futura si las naciones que amenazan, o pueden amenazar o cometer una agresión fuera de sus fronteras, continúan utilizando armamentos terrestres, navales o aéreos, creen que hasta que no se establezca un sistema más amplio y permanente de seguridad general, es esencial desarmar a dichas naciones. Asimismo prestarán ayuda y estimularán todas aquellas otras medidas prácticas que puedan aliviar de la pesada carga de los armamentos a los pueblos amantes de la paz.

Franklin D. Roosevelt
Winston S. Churchill

JOSE FRANCISCO CARBALLO QUIROS

ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: 25 varas al Oeste de la Botica Francesa

TELEFONO 6158

Al País...

Viene de la Pág. PRIMERA

ACCION DEMOCRATA

Las del gobierno las que vencieron al pueblo. Junto al golpe seco de los culatazos se oyeron carcajadas cínicas, hipos de hartazgo, maldiciones, estremecimientos de avidez.

Contra el cortesismo actuaban fuerzas exteriores e interiores. Su gran fortaleza consistía en el inmenso número de personas dispuestas a depositar su voto por el Lic. Cortés, ya fuera por adhesión al candidato, ya fuera por ir contra el oficialismo. Pero este contingente humano era una gran masa desorganizada, era sencillamente una aglomeración. Para ser fuerza efectiva requería un sistema democrático perfecto dentro del cual se respetara la determinación individual expresada por medio del voto. Ese respeto y ese sistema no existieron. En los países donde el gobernante no respeta la institución del sufragio, los contingentes humanos deben encerrarse en organizaciones muy estrictas para adquirir poder social, del mismo modo que la pólvora debe comprimirse dentro de una envoltura hermética para generar fuerza explosiva. Candidato que se limite a recorrer los pueblos pidiendo adhesiones personales podrá llegar a las elecciones con el 90 por ciento de los votos, pero el 10 por ciento restante, si forma una organización compacta, dispersará a la mayoría cuyos elementos están, simplemente yuxtapuestos sin vinculación orgánica.

El capitalismo criollo.

El hinismo y el Banco de Costa Rica.

Se ha afirmado que don León Cortés era apoyado por el capitalismo criollo. Individualmente, la mayor parte de los capitalistas pudo haber apoyado el movimiento, pero, como clase, el capitalismo no se manifestó, no deliberó, no tomó determinaciones, no tuvo caudillo. Antes bien, el Banco de Costa Rica, que desde los tiempos de la cuádruple emisión puede considerarse como la piedra angular del capitalismo nacional, por medio de su gerente señor Hine, mantuvo todo el tiempo una actitud adversa, dudosa, o simplemente fría, respecto del partido democrata. En cambio, no le negó en ningún momento apoyo económico o moral al Presidente de la República, empeñado personalmente en destruir al cortesismo. Rencores personales, vanidades desplazadas, y también el contrato de Administración de Rentas, y dos semanas de ejercicio de una Designatura, pudieron más que el

Uniformes para Licéistas

Los mejores confeccionados

y a los precios más bajos de plaza, en la

Tienda y Sastrería "La Vanguardia"

de Rafael A. Arguedas

Situada frente a la Plaza de la Artillería, contiguo a Solera p.

espíritu de clase.

En realidad el grupo más fuerte del capitalismo quedó congelado en un movimiento personalista, el hinismo, que trató de desbancar al Lic. Cortés, sin lograrlo, pero dividiendo la oposición al gobierno y robusteciéndolo, por ende, el partido oficial. A última hora e individualmente muchos capitalistas se adhirieron al cortesismo, como Florentino Castro. Su ingreso fué tardío.

El Burocratismo nacional

El burocratismo nacional fué un poderoso factor adverso al cortesismo. Altos jefes de organismos públicos, colocados allí por simpatía política, y totalmente ignorantes de las funciones llamados a desempeñar, como Julio Acosta, que ha presidido la Junta de Carreteras, el Servicio Nacional de Electricidad, la Caja del Seguro Social, y las tertulias del Parque Central; Presidentes de Juntas y más Juntas; Administradores de Servicios Públicos; Gerentes, Subgerentes; Directores y Subdirectores; y así para abajo hasta el ínfimo portero de oficina, todos se vieron obligados a contribuir en una u otra forma a la campaña del oficialismo.

El hecho de que la mayor parte de los empleados públicos, individualmente, eran cortesistas, de nada valió. La fuerza de la burocracia gubernamental no estriba en el número de votos que representa, ya que, repetimos, cualquier guarda mercenario colocado con un máuser frente a la urna electoral, puede impedir que esos votos se reciban, o alterar los resultados de la votación, conforme quedó claramente evidenciado el 13 de febrero. Lo importante es la organización, la máquina, cuyos movimientos no dependen de la gran masa de empleados sino de tres o cuatro dirigentes. Es el mismo caso del Banco de Costa Rica cuyo personal era íntegramente cortesista.

El F. E. al Pacífico, máquina electoral. La red telegráfica.

Este fenómeno del poder inmenso de los organismos públicos convertidos en máquinas electorales se reveló muy claramente en el Ferrocarril Eléctrico al Pacífico. Allí el personal era en su mayor parte cortesista. Pero bastó la sombría y repulsiva figura de Próspero Guardia para transformar una empresa de utilidad general en un poderoso instrumento de acción partidaria. Maquinistas, conductores, bregueros, etc., individualmente estaban dispuestos a dar su voto por D. León Cortés, pero los trenes no corrieron cuando el Partido Demócrata los necesitó para transportar sus partidarios. En cambio se movilizaron en masa para acarrear manifestantes picado-comunistas. El día de las elecciones, una pequeña guarnición convirtió el Ferrocarril en un cuarsel, y a los centenares de empleados les fué arrebatado su derecho de sufragio.

Otro ejemplo impresionante es el sistema de telégrafos nacionales. Los telegrafistas en su mayoría eran cortesistas. Pero la red telegráfica controlada por dos o tres hombres del gobierno, sirvió de instrumento para transmitir noticias falsas acerca del resultado de las elecciones, y para incomunicar a los partidarios de don León Cortés.

Quede claro entonces que en próximas campañas será baldío el esfuerzo que se limite a solicitar adhesiones individuales de telegrafistas, empleados de banco, o de ferrocarril. Como baldío será también cualquier esfuerzo que se lleve a cabo por empadronar al pueblo entero de Costa Rica, uno por uno y aisladamente, dentro de las filas de una agrupación política.

La guerra, poderoso auxiliar de la tiranía

La guerra prestó ayuda eficaz al gobernante en su tenaz propósito de encadenar la opinión pública, sojuzgar al pueblo y despojar a la ciudadanía de sus derechos civiles y electorales. Las necesidades de la defensa continental sirvieron de pretexto para la supresión de las garantías individuales, y para la creación de numerosos organismos controladores de toda clase de actividades industriales, comerciales y profesionales. La amenaza de la lista negra, de la Junta de Abastos, del Resguardo Fiscal, de la Junta de Racionamiento; la censura de la correspondencia, el control militar de las comunicaciones; todo contribuyó a crear un estado de alarma e intimidación que entregaba al Gobierno atados de pies y manos a todos, nacionales y extranjeros, hombres y mujeres, empresarios, empleados, agricultores, comerciantes, propietarios, jornaleros, negros y blancos, tirios y troyanos. El gobierno usó con largueza de esos recursos destinados a otros fines. Intimidó a dueños de locales públicos, a empresarios de transportes, a proveedores de todo orden. El partido cortesista era una agrupación paria. No pudo conseguir una radiodifusora de mediana potencia para sus transmisiones. Tuvo que hacer prácticamente toda su campaña desde la pequeña y humilde Titania, asaltada dos veces, amenazada siempre.

Las armas confiadas por el gobierno de los Estados Unidos

El Centro para Estudio de los Problemas Nacionales pone a las órdenes de Acción Demócrata las páginas de su prestigiosa Revista "Surco"

15 de Febrero de 1944.

Señor Lic. Alberto Martín Pte.

Muy señor mío:

Me dirijo a usted en su calidad de jefe del grupo "Acción Demócrata" para poner en su conocimiento lo siguiente:

El Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales ha visto en el grupo de ustedes desde hace tiempo, inquietudes parecidas a las que ha sostenido por más de cuatro años: el mismo deseo de procurar una Costa Rica mejor e idéntico propósito de lograr una política limpia para el país han animado a ambos grupos, que, en las diversas actividades en que han participado, han sido los voceros de una generación nueva que está pre-puesta a lograr para su Patria los mejores.

Es por esos motivos por los que con instrucciones de la Asamblea de Miembros Activos—me permito dirigirme a ustedes en mi calidad de centrista y de Director de la revista "SURCO" para poner a las órdenes del movimiento que ustedes integran y a las de cada uno de sus miembros, las columnas de esa publicación que el "CENTRO" edita, la que se veía honrada, a no dudarlo con artículos doctrinarios y de depuración como los que ustedes han venido publicando hasta la fecha.

Soy de usted respetuoso servidor amigo Alberto Cañas Director de "SURCO"

San José, 17 febrero de 1944 Sr. don Alberto Cañas Presente.

Estimado señor: Su apreciable carta del 15 de los corrientes, por medio de la cual se le sirvió usted pone las órdenes al movimiento de Acción Demócrata a las de cada uno de sus miembros columna de la prestigiosa "SURCO", será puesta en conocimiento de todos los interesados: que puedan ellos aprovechar la oportunidad de colaborar en la zada e reivindicación cívica que gallardamente viene librando hace más de cuatro años el "CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES". Oportunamente pondremos órdenes de su grupo el órgano de publicidad de Acción Demócrata que en breve verá la luz.

Al darle a usted y sus compañeros de lucha las gracias por esta muestra de solidaridad, quiero hacer constar no tengo el carácter de "jefe" de Acción Demócrata con que usted me dirige.

Con muestras de mi mayor consideración, soy su afmo. amigo y servidor

Alberto Martín Presidente del Comité Ejecutivo

CREMA

ALBA

La absoluta pureza de sus ingredientes la recomiendan para tratar el cutis más delicado. Se usa también con ventaja para curar quemaduras, taciones de la piel y uuyos.

al de Costa Rica para necesidades de defensa continental nieron como anillo al dedo al gobernante para amedrentar blo, y a lo último para asesinar a indefensos campesinos.

La compra de conciencias con dineros públicos

Los factores estudiados constituían ya una alianza por contra el partido popular que sólo contaba con votos. Permómos el análisis. Rafael Angel Calderón no tenía desde su al poder otra preocupación que la politiquería. Sin escrúpulos ninguna especie, vació las arcas nacionales para comprar conciencias. Jamás en la historia de Costa Rica un número mayor de ciudadanos dependió del presupuesto a través de un puesto por un contrato sin licitación, una canongía, un nombramiento de Junta, un viaje oficial, una subvención, una proveeduría. A no se le daba se le ofrecía. Quien no callaba por temor de p

(Pasa a la página TR)

Trece de Febrero

Y al Presidente, ¿quién lo amnistía?

Nº 1

RAFAEL A. CALDERON GUARDIA

Presidente de la República

Con el fin de hacer desaparecer toda consecuencia del proceso eleccionario último que pudiera mantener o provocar situaciones de discordia entre los ciudadanos, y con fundamento en lo dispuesto por el artículo 102, inciso 20, de la Constitución Política, y los artículos 154, 155 y 157 del Código Penal vigente,

DECRETA:

Concédese amplia y general amnistía en favor de todos los procesados por hechos delictuosos cometidos con ocasión de las últimas elecciones verificadas en la República, siendo entendido que tal gracia no comprende el incumplimiento de la obligación de votar, el cual queda sujeto a las sanciones correspondientes.

Dado en la Casa Presidencial.—San José, a los dieciséis días del mes de febrero de mil novecientos cuarenta y cuatro.

R. A. CALDERON GUARDIA

El Secretario de Estado en el Despacho de Gracia

ALBERTO ECHANDI

(Reproducción adaptada de un poema publicado por los huelguistas universitarios panameños)

Trece de febrero enlutado
Trece de febrero sin brillo
Trece de febrero callado
Trece de febrero sufrido

Ha sido el trece de febrero más triste que yo he vivido.

He buscado en las esquinas, del "vencedor" la sonrisa; busqué por las avenidas, vivas de pechos henchidos; he corrido hasta la plaza por ver si el pueblo está vivo y sólo encontré a mi paso, enlutados y afligidos, a todos los ciudadanos vitoreados y aplaudidos.

Ha sido el trece de febrero más sonribo que he vivido.

Sali en busca de dianas

y paradas de gran brillo, y encontré al pueblo asombrado viendo pasar, compungido, a los agentes armados, reflejándose en sus caras, la vergüenza del sufrido.

Ha sido el trece de febrero más negro que yo he vivido.

Trece de febrero en silencio
Trece de febrero aburrido
Trece de febrero escoltado
Trece de febrero fingido.

Ha sido el trece de febrero más nublado que he vivido.

He subido a los palacios a ver si encontraba amigos que me dijeran sinceros, por qué faltaba aquel ruido de tambores y saludos de cornetas y de himnos, y bajé solo y sentido porque vi a los funcionarios celebrando envanecidos

el "triunfo" del picadismo, sin pena de haberse dado al gobierno por un puesto una beca o un vestido.

Ha sido el trece de febrero más indigno que he vivido.

Sali en busca de alegrías y regresé entristecido. Sali en busca de hombres dignos, los encontré envilecidos. Aquí el pillo es ensalzado y el honrado escarnecido. Sali a conocer los hombres y no encontré ni chiquillos.

Ha sido el trece de febrero más tétrico que he vivido.

Trece de febrero con armas
Trece de febrero ofendido
Trece de febrero ultrajado
Trece de febrero sin ruido.

Ha sido el trece de febrero

más incierto que he vivido. Por eso, Señor, suplico a tus pies hoy recogido, que envíes sobre este pueblo: Fuerzas, vidas y castigo;

Fuerzas para los cobardes, vidas a los oprimidos, y castigo a los infames que abusan del pueblo vivo; que atropellan ciudadanos con decretos agresivos, destituyen servidores porque no son sus amigos, y privan de su sustento a quienes quieren ser dignos.

Ha sido el trece de febrero más amargo que he vivido.

Trece de febrero: crespón,
Trece de febrero: afligido,
Trece de febrero: metralla,
Trece de febrero: infinito.

Ha sido el trece de febrero más triste que yo he vivido.

ACCION DEMOCRATA llama a la compactación

Las pasadas "elecciones" no han puesto fin a la lucha. Contrariamente a lo que sucedía siempre en épocas pasadas en que las elecciones ponían punto final a la jornada cívica que cada cuatro años se promueve para la renovación de los poderes públicos, las del trece del presente febrero marcaron el cenit del fraude y de la farsa, no así el cese de una campaña. En todos los sectores honrados del país no ha quedado otra cosa que una manifiesta inconformidad con este estado de cosas que se han venido sucediendo en nuestra patria. Pasados los

primeros momentos de desconcierto, se palpa en el ambiente el deseo de que se proceda a organizar un partido ideológico que enarbore la bandera de las reivindicaciones de nuestras libertades y de nuestras pasadas conquistas democráticas. Esa bandera la ha empuñado "ACCION DEMOCRATA" y bajo sus pliegues llama a formar a todos los sectores honrados del país, a todas las personas que se han caracterizado por su apego a la libertad, por sus constantes protestas contra los desmanes del poder, contra el desorden y la impudicia administra-

tiva, contra el matonismo y el esbirraje, contra todo, en fin, lo que constituye baldón del gobierno éste de los hombres de cuarenta años.

Cuando Churchill se hizo cargo del gobierno inglés en los momentos más trágicos y desesperados en toda la historia de la vieja Albión no pudo ofrecer al noble y valeroso pueblo británico otro porvenir que uno lleno de "lágrimas, trabajos, sudor y sangre". Los partidos oficiales "victoriosos" se disponen ahora al reparto entre sus prosélitos del botín de pue-

tos públicos, contratos gordos, predas y canongías.

"ACCION DEMOCRATA" hacer este llamamiento al pueblo taricense, no puede ofrecer el bo- indigno sino un camino de sacrificios al igual del ofrecido por Churchill pero seguros estamos de que la ciudadanía lo emprenderá gustosa, po- duro y cruel que sea. La victoria coronará con creces los sacrificios, volverán a brillar otra vez en nuestro cielo, la libertad, la Democracia y la tranquilidad, hoy en total eclipse.

Al País...

Viene de la Pág. DOS

callaba por la esperanza de recibir. Todos esos costarricenses que en otros tiempos gozaron de reputaciones limpias, se convirtieron muchos de ellos en lechones del presupuesto nacional, y constituían una fuerza apreciable contra el cortesismo.

La triple alianza marxista-teocrática-tropical

Pero la alianza decisiva fué la que llevó a cabo Calderón con Manuel Mora y Monseñor Sanabria. La falta de conciencia del primero, la ambición fanática del segundo, la equivocación lamentable del último cementaron esa coalición que paseó triunfalmente en jeep, por las calles de la capital.

Es de advertir que doctrinariamente ni Mora ni el prelado creen en la democracia. El primero como buen marxista es partidario de la dictadura del proletariado. El obispo pretende trasladar a lo político el criterio intransigente y teocrático con que la Iglesia Católica deniega, en materias de religión, derecho al pueblo para juzgar los actos de los vicarios reputados infalibles, y así de sus intervenciones en la política nacional sostiene que sólo debe rendirle cuenta al papa. Calderón, por su parte, no cree en nada. Es un cacique tropical.

Manuel Mora puso al servicio del gobierno actual toda la organización del partido comunista, oportunamente provisto del pasaporte falso de vanguardia popular, para llevar a cabo su fatídica incursión en los campos democráticos de nuestra campaña eleccionaria.

La actitud de la prensa nacional

Los dos grandes diarios matutinos, Diario de Costa Rica y La Tribuna, lo mismo que los periódicos de la tarde La Prensa Libre, La Hora, etc., con criterio liberal, alquilaron sus columnas a todos los partidos, si bien el Partido Demócrata no quiso hacer uso de La Tribuna haciendo toda su campaña en Diario de Costa Rica y ocasionalmente en La Hora y raramente en La Prensa Libre.

La actitud editorial e informativa de los diarios fué, empero, muy distinta. El Diario de Costa Rica se cubrió de gloria librando formidable campaña contra la tiranía y el desbarajuste económico del gobierno del Dr. Calderón. Por ello es hoy no sólo Diario de Costa Rica sino más aún Diario de los Costarricenses, y mientras La Tribuna ve disminuir día tras día su ya escuálida circulación, el Diario alcanza cada semana nuevos records de circulación, hasta entonces nunca vistos en Costa Rica.

La Tribuna, el "periódico libre para hombres libres", puso toda su organización al servicio de la tiranía. Su epígrafe resultó ser una ironía grotesca. En pago de su actitud horizontal, su director obtuvo una credencial de diputado; su periódico, el repudio del país.

Los Pistoleros Oficiales Grandes Electores

Ya quedaba listo el ejército que había de capitanear el Presidente de la República para pulverizar a su enemigo personal don León Cortés, apuñalando al mismo tiempo a su madre Costa Rica. Ya estaba preparado el clima propicio para que hicieran su entrada en escena los pistoleros oficiales, ya estaban creadas las inhibiciones, encadenada la opinión, compradas las conciencias, atizados los rencores personales, cegadas todas las fuentes de apoyo y de defensa para el cortesismo. Lo demás fué fácil tarea para los mercenarios nicas, los mitajuanas criollos, los Mezas, los Manolos y toda la escoria del filibusterismo político y social. En estas circunstancias, las elecciones fueron un golpe de mano. Como criminalmente había dejado el Presidente de la República al Partido Demócrata sin representación en las juntas electorales de las

EN COSTA RICA, ..

(Viene de la página PRIMERA)

ran determinado curso, y esa Junta de Notables fué, en cierto modo, el resultado de la presión imperialista. Costa Rica, deshecha y dividida, tenía que soportar la intromisión del ministro americano Mr. Chase. En la Junta de Notables hubo dos mociones: una en el sentido de que el general don Juan Bautista Quirós llamara a ejercer el poder a don Francisco Aguilar Barquero, para que éste convocara a elecciones libres; otra de don Ricardo Jiménez Oreamuno, redactada en estos términos: "Que se consulte a Washington si aceptaría que el gobierno del General Quirós procediese a las inmediatas elecciones del Presidente de la República".

Después de la caída de los Tinoco, el General don Juan Bautista Quirós, Jefe Provisorio del Poder, convocó a una Junta de Notables para que dieran solución al problema político. En ese entonces el gobierno americano sí ejerció una presión ostensible y continuada para que las cosas siguie-

ran determinado curso, y esa Junta de Notables fué, en cierto modo, el resultado de la presión imperialista. Costa Rica, deshecha y dividida, tenía que soportar la intromisión del ministro americano Mr. Chase. En la Junta de Notables hubo dos mociones: una en el sentido de que el general don Juan Bautista Quirós llamara a ejercer el poder a don Francisco Aguilar Barquero, para que éste convocara a elecciones libres; otra de don Ricardo Jiménez Oreamuno, redactada en estos términos: "Que se consulte a Washington si aceptaría que el gobierno del General Quirós procediese a las inmediatas elecciones del Presidente de la República".

Triunfó la primera moción. No "se consultó a Washington" y a pesar de la presión del gobierno americano Costa Rica afirmó, por medio de aquella Junta de Notables, su deseo de ser una nación soberana, libre de influencias extrañas en los asuntos de su vida propia.

En la actual coyuntura no hay, al menos, no parece, presión del gobierno de Mister Roosevelt que predica la política del buen vecino, y que firmó la Carta del Atlántico en la cual se afirma la libertad de cada nación para resolver sus problemas internos. Pero nosotros estamos esperando, y buscamos, la intromisión de las fuerzas que rechazamos en 1919 con toda

energía. Parece, pues, que en ocasión los papeles se truecan. influencia continuada de los Unidos en 1919, y un dejó en 1944. Una afirmación de nía por nuestra parte, hace 23 y un anhelo de intervención pa- feliz remate a un asunto que ahora no hemos podido solucionar. Nuestro criterio es que no existiera representación, ni que una protesta de ninguna especie ante que no sea la conciencia nacional. América está llena de satrapías, tarán felices los satrapas de ue Costa Rica deje de ser una acus- contra ellos. España se desangró, q no valieron las protestas del go- republicano ante los gobiernos de Inglaterra y los Estados Unidos; y así de que tal protesta se produjera el mundo sabía del dolor del pue- español. Con nuestra representación las cosas siempre quedarán do están, y sin ellas los pueblos de América sabrán de todos modos que se fael Ángel Calderón y Teodoro P do aprendieron ya el silabario de qu tiranuelos tropicales.

Esta campaña política ha sido síntesis, la lucha del pueblo costarricense para reintegrarse en su soberanía. No logró su objetivo; pero fortaleció su civismo y su capacidad de lucha. Esta batalla es del pueblo costarricense; apenas está comenzada y habrá de terminar con el triunfo, logrado por él y para usmas mientras tanto el conjunto de gamos res que influyen en la vida que la pueblos determina que debemos portar una tiranía, en buena forma. Luchemos contra esa tiranía educando a los pueblos de todo el mundo, oprimidos por el poder extranjero. No acudamos ante espectáculo impasibles para que hagan los sólo nosotros debemos hacer. Estamos librando la batalla de nuestra soberanía y de esta vez, como la otra de 1919, debemos ganar dentro y fuera de nuestra Patria.

ELOY MORUA CARRILLO

Cáñamo Flojo

Recibió al Mejor Precio

Almacén

José Rodríguez M.

dos mayores provincias del país, y en una débil minoría en las más, la ciudadanía sabía que no habría recuento de votos. El partido oficial celebró su triunfo desde las cuatro de la tarde, dos horas antes de cerrarse legalmente la recepción de votos.

Las Fuerzas Interiores

Aparte de esas fuerzas exteriores que el Presidente de la República personalmente disciplinó en su contra, tenía el partido cortesista fuerzas internas negativas que facilitaron el "triunfo" de

sus enemigos. Se trataba de un partido personalista, creado directamente por don León Cortés, sin intervención de un Ejecutivo responsable debidamente organizado. Se cometió el error de nombrar jefe de acción a un político de las varricenses, y aun la equivocación adicional de diluir la autoridad relativa del jefe manteniendo con igual jurisdicción a un joven de entradas de faltas cometidas por don León en su primer gobierno.

(Pasa a la página un año. Y han entrado)

El País

Viene de la Pág. TRES

que, repetimom ha sido lavado por su patriótica actitud en la campaña, sirvieron de pretexto para que el gobierno y los partidos oficiales cometieran en su contra, multiplicados y agrandados al infinito, los mismos atentados, con la complacencia, la indiferencia o la inhibición de muchos sectores e individuos de quienes forman opinión pública. Citemos algunos: Don Ricardo Jiménez, el profesor Carlos Luis Sáenz, el Coronel Ricardo Fernández Peralta y el Dr. Francisco Vargas. Reconozcamos, empero, que este último condenó la tiranía calderoniana, aun cuando quiso acuerpar la causa del Partido Demócrata por razones de honor justificadas.

La organización personalista del cortesismo hacía imposible la formación de una voluntad nacional suprema que hubiera puesto valla de granito a los desmanes oficiales. La labor de Acción Demócrata en sus filas tuvo limitaciones imposibles de vencer. En esas condiciones, el resultado estaba previsto, si bien sorprendió a la opinión pública la falta de límite a los excesos oficiales que llegaron hasta extremos que se habían creído siempre incompatibles con la condición de ciudadano costarricense.

La neutralidad beligerante

Esos vicios internos del partido cortesista crearon un complejo de inhibición en muchas conciencias honradas que justificaron, mediante reservas mentales algunos y razones de dignidad otros, su permanencia en la retaguardia del civismo, desde la cual luchaban contra el oficialismo tratando de formar opinión por medio de intervenciones de prensa u otros medios personales. En esa situación encontramos a don Otilio Ulate, al Centro para el estudio de Problemas Nacionales, al Dr. Marcial Rodríguez, al Dr. Francisco Vargas, etc.

La dicotomía ideológica y la rebeldía de los neutrales

Después de largos meses en que la renuencia de esas fuerzas despojó al Partido Demócrata de muy valiosos factores morales y materiales que, de haber acudido en un principio, tal vez hubieran decidido la campaña en otra forma, la agitación política se volvió a todos en su turbión. La presión del poder público tocó a la técnica internacional totalitaria quiso crear aquí también en un principio sólo reaccionaba contra los cortesistas militantes. No toleraba ni la crítica imparcial. La campaña oficial, siguiendo la técnica internacional totalitaria quiso crear aquí también en Costa Rica la dicotomía ideológica. El que no era gobiernista era quintacolumnista, reaccionario, enemigo de la defensa continental y de las garantías sociales. No había otra alternativa: blanco o negro. Quedaba suprimida la libertad de pensamiento, el libre albedrío humano. Los discursos de Manuel Mora son una feroz exposición de ese criterio inquisitorial.

Esto produjo la rebeldía de los neutrales. Don Otilio Ulate y el Centro entraron gallardamente en liza. Por un tiempo los juegos del oficialismo se concentraron exclusivamente en el primer se descuidó un poco al propio cortesismo. Pero el señor Ulate quiso entrar al Partido Demócrata. Libró una campaña exclusiva. Se le organizaron homenajes y banquetes. Se lanzó su candidatura presidencial.

Necesidad de una compactación nacional

Las candidaturas personalistas siempre despiertan simpatías repulsiones. Son muy difíciles de eliminar porque el instinto primitivo del hombre ante el peligro es invocar a la divinidad, y a falta de ella, diviniza fuerzas u hombres. Innumerables campesinos costarricenses pusieron su fe en don León Cortés como salvador de la patria — "Salve a su patria, vote por él" —, pero poco hicieron ellos mismos por resolver el problema.

Debemos huir de esa mentalidad. El pueblo debe buscar en sus propias fuerzas el poder social que necesita para vencer los peligros que lo amagan. No será don León Cortés, ni otro hombre alguno quien salve a Costa Rica. Esa tarea corresponde a los costarricenses. En vez de crear un ídolo y prosternarse ante él pasivamente, esperando que del cielo caigan los auxilios y las bendiciones, el pueblo debe alzar la mirada hacia Dios en busca de fuerza interior que arme su brazo, ilumine su cerebro, y dé fuerza invencible a su voluntad, para asumir él mismo la tarea respon-

sable de liberar la tierra y edificar en ella una civilización. ACCION DEMOCRATA no ofrece al pueblo caudillos. Llama a los ciudadanos a posiciones de dignidad y responsabilidad. Los invita a formar sus asambleas cívicas, de las que saldrán los dirigentes y también, cuando suene la hora, los batallones.

No un hombre, como todos ellos, lleno de claridades y tinieblas, sino un ideal inmaculado, ha de ser el polo magnético hacia donde converja la voluntad nacional

El partido ideológico, órgano de la voluntad nacional

La voluntad nacional mayoritaria que manifestó el domingo 13 de febrero, por medio de sus votos, su resolución de restaurar en Costa Rica el imperio de la decencia y de la probidad, fué dispersada, masa inerte, por los pistoleros del gobierno. Esa lección trágica y sangrienta debe aprenderla el pueblo de Costa Rica, y buscar el remedio a su debilidad en la organización de un partido ideológico permanente, que construya con la cooperación de todos los hombres limpios del país una máquina poderosa de civismo, ante la cual se estrellen los gangsters políticos.

En algunas ciudades norteamericanas, por períodos más o menos largos, se han entronizado organizaciones de gangsters y racketeers que han llegado a controlar toda las actividades de rendimiento económico, creando un estado de terror que aniquila toda protesta e imposibilita toda defensa ciudadana. Invariablemente, la dignidad humana ha creado ligas cívicas u otros organismos semejantes, que tras lucha más o menos larga, más o menos cruenta, han restablecido finalmente el imperio de la ley, de la justicia, y de la civilización en la ciudad.

Costa Rica, pequeño conjunto de almas que no alcanza siquiera la población de una mediana ciudad norteamericana, ha caído últimamente bajo la bota de una asociación de gangsters políticos de la peor especie. El fraude, la intimidación, el cohecho, el peculado, la violencia, las prisiones, el tormento y por último el asesinato canallesco, todos los males sociales que puede padecer un pueblo a manos de una turba criminal y cínica, se han sucedido en nuestra patria. Es hora de que los buenos ciudadanos se asocien en un partido permanente que esté dispuesto, cueste lo que cueste, a limpiar el país de tanta abominación.

ACCION DEMOCRATA lanza su llamamiento

Por todos los rincones del país, núcleos de Acción Demócrata laboran activamente en la cruzada de compactación nacional que ha de liberar a Costa Rica. Sin objetivos personales, sin ambiciones mezquinas, sin vanidades tontas, nuestro movimiento llama a todos los hombres de buena voluntad a ingresar a sus filas.

Afiliarse a ACCION DEMOCRATA no es someterse a una voluntad superior, con detrimento de la personalidad humana, es precisamente entrar en ejercicio del poder social inherente a la ciudadanía. En las asambleas de Acción Demócrata el criterio individual encuentra medios adecuados y poderosos de hacerse valer. La asociación de voluntades en Acción Demócrata crea un poder social que se impondrá contra las fuerzas del mal, multiplica la influencia de la personalidad humana, y da base consistente a ideal cívico poniendo a su servicio legiones de hombres libres y conscientes.

Costarricense, ingrese a Acción Demócrata. No deje que OTROS resuelvan los destinos de su patria. Participe en el ejercicio de la soberanía nacional. Deje oír su voz, su consejo, sus iniciativas, en el seno de una agrupación que puede hacerlas realidad.

¡Ni Vencidos Ni en Retirada!

Escribe: José Fco. Carballo Quirós

Luchar... Luchar... Luchar... Luchar constantemente por el afianzamiento y consecución de nuestros ideales: tal la idea que en esta hora aciaga para la Patria invade nuestra

vida toda. Anatemata para quienes, traicionando a sus mandantes y haciendo escarnio de la voluntad de un pueblo, han dado por tierra, hiriéndola de muerte el pasado 13 de febrero, con la democracia y la libertad costarricenses.

Pero éstos no morirán. Resistirán todos los embates satánicos de estos modernos filibusteros, técnicamente organizados en fuerzas de asalto contra la ciudadanía capaz y honrada que cometía la osadía de mantener un criterio político diferente al del Olimpo. Para no dejarlas morir estamos nosotros, esta ACCION DEMOCRATA, que es muralla firme a cuyos pies perecerán, tarde o temprano, todos estos modernos gangsters políticos.

En el mar de las tinieblas, y de fango, que hoy nos envuelve, todavía se mantiene enhiesto un potente faro salvador, en cuyos blancos pilares se lee, escrito en letras de oro y fuego: DIGNIDAD, PROBIDAD, RESPONSABILIDAD. Faro que alumbró nuestro camino y nos señala la buena ruta: Partido doctrinario.

Tened confianza, compañeros. Nunca el mal ha triunfado, en definitiva, del bien. Continuemos en nuestra tarea; no perdamos de vista nuestros ideales. El camino es largo. Lleno de zarzas ponzoñosas, y el enemigo es taimado, audaz, alevoso e hipócrita. Pensad que nada grande se puede conseguir sin lucha y sacrificio. Pero para triunfar necesitamos mantener firmes, por sobre todo, nuestros ideales; luego organizarnos y luchar, luchar por ellos con tejeón y confianza en el porvenir.

Atento saludo

de despedida a tres compañeros que van a completar sus estudios en el exterior

Dentro de algunos días partirán para el exterior a completar sus estudios universitarios los tres distinguidos miembros de "Acción Demócrata" señores Ricaurte París Torres Ismael Antonio Vargas B. y Oscar Chacón Jinesta. A continuar sus estudios de Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de Colombia los dos primeros, y para una Universidad de los Estados Unidos el señor Chacón Jinesta. Van ellos, entusiastas y abnegados luchadores de nuestra causa, a completar su carrera viviendo en dos democracias ejemplares de América: Estados Unidos y Colombia. Se alejan del suelo patrio en momentos en que de la Democracia no nos queda a nosotros más que un borroso recuerdo,

y cuando seguramente no podrá nuestra patria ser por algún tiempo asilo seguro de los exiliados políticos de las demás tiranías criollas de América. Pero no dudamos que a su regreso han de ser ellos, con la experiencia de una Democracia efectivamente vivida, paladines de la juventud que inicia su lucha para que nuestra querida patria vuelva a merecer el buen concepto que de nación democrática y tranquila había gozado hasta hace poco en el resto del Continente.

Al dar a los estimados compañeros un efusivo apretón de manos, "Acción Demócrata" les desea muchos éxitos en sus afanes y un pronto regreso a las avanzadas de nuestra lucha.

JABON POLIDOR

PODEROSO LIMPIADOR de toda clase de objetos de uso casero, tales como platos, cucharas, cuchillos, tenedores, ollas de hierro, aluminio y cobre, así como artículos de cristal, porcelana y madera.

El JABON POLIDOR se consigue en todas partes a C 0.75 el pan.

La Política y sus irresponsables

En las elecciones del 13 de febrero último, los electores costarricenses tuvieron oportunidad de ver la falta de responsabilidad de quienes conducen la masa popular. Una votación impuesta por la autoridad, revolver en mano, mauser con bayoneta calada, despojó de cédulas electorales a los ciudadanos honrados con el único objeto de llevar votos al candidato oficial, aún a Costa de la vida de laboriosos campesinos que creían en la imparcialidad del gobernante y las autoridades a su mando. ¿Pero será que estos señores compraron el derecho a la presidencia? ¿Olvidan estos señores que son elegidos para un cuatrienio y que las autoridades son para velar por el orden y la paz y por el fiel cumplimiento de nuestras leyes y no para ir contra el pueblo que los mantiene con sus tributos, en sus puestos? Pero mientras estos sátrapas quieran entronizarse dentro del régimen democrático que vivimos, me-

jor sería que las elecciones las hicieran sin la anuencia del pueblo y al gusto de los que gobiernan.

Así, no se perdería tiempo en sacar la cédula, y menos se llegaría al extremo de terminar con la vida de ciudadanos libres y honrables que bastante falta le hacen al país.

Que el pueblo elija su mandatario. Sí, pero con libertad, sin esa presión y sin esas armas que atemorizan; sin esas canallas chummas, que armadas hasta los dientes profanan el hogar sagrado y tiñen de sangre el suelo patrio. Que la vida de esos ciudadanos caídos por la bala homicida de irresponsables, que la sangre vertida por mujeres y niños indefensos que fueron víctimas de alevosos asaltos a mano armada, caiga como maldición sobre quienes no tuvieron escrúpulo en armar pandillas sin moral y faltos de responsabilidad.

Juan Cacique.

Un costarricense más, víctima del terror comunista

En una de las camas del Salón Zumbado del Hospital San Juan de Dios yace herido de dos balazos el trabajador miembro de "Acción Demócrata", don Víctor Manuel Rojas, herido a mansalva en Cinco Esquinas por el comunista Guillermo Solano. Un redactor de "Acción Demócrata" estuvo a visitar al compañero víctima del terror comunista y obtuvo de él las siguientes declaraciones:

— "Yo soy trabajador pacífico y jamás porto arma alguna. Cuando he tenido que pelear con alguien ha sido siempre a las manos. En defensa de mis derechos o para reparar alguna injusticia cometida con otro. Con mi heridor, el comunista Rogelio Solano, hasta algunos meses atrás no tenía yo ningún antecedente de disgusto. Sin embargo hace poco él, acompañado de otros cuatro comunistas, me atacó y mientras sus compañeros me tenían agarrado en el suelo, Solano me pateó la cara, rompiéndome la boca con el tacón de su zapato. Además he sido llevado a la cárcel varias veces por orden suya y durante el mes de enero me quitaron por concepto de multas C 210.00, lo que para un trabajador modesto como yo no deja de ser una pérdida sensible. Y ahora para acabar de ajustarme hiete alevosamente. Me hizo cuatro disparos de los cuales, hicieron blanco dos: Uno me atravesó el pe-

y el otro se me incrustó en el antebrazo izquierdo; este tiro me lo disparó de primero y por la espalda estando, yo totalmente desprevenido. El proyectil — como Ud. ve — se dividió en tres fragmentos, los cuales no han podido ser extraídos. Efectivamente así lo demuestran las radiografías. La radiografía del pecho demuestra que el señor Rojas, contrariamente a lo que es lo normal, tiene el corazón ligeramente cargada hacia la derecha circunstancia que milagrosamente le salvó la vida. El señor Rojas nos muestra luego el proyectil que le atravesó el pecho y que es calibre de los usados por la policía".

Este mártir más de las hordas rojas está desmintiendo las palabras presidenciales del famoso "llamamiento a la cordura de los costarricenses" y en las que afirmó que el país sabía que todos los heridos y muertos durante la pasada campaña electoral lo habían sido por manos cortesistas. La sangre derramada por don Víctor Manuel Rojas, y las cinco vidas de los valientes campesinos de Llano Grande de Cartago y de Sabanita de Alajuela son el más elocuente mentís a las palabras apasionadas del Presidente.

Terminamos esta nota deseando el pronto restablecimiento del señor Rojas, por el que "ACCION DEMOCRATA" formula sus mejores votos.

MAQUINAS DE ESCRIBIR PORTATILES



HERMES BABY y REMINGTON ENVOY

- © Cintas para máquinas de escribir y de sumar
- © Papel carbón
- © Papel para máquinas de sumar
- © Duplicadores COLUMBIA

TROPICAL COMMISSION CO
Sigmund Kay
FRENTE A LA BIBLIOTECA NACIONAL • Apartado 45